

**Serie Desarrollo Territorial**



# Raíces y alas de la Investigación Acción para el Desarrollo Territorial

## Conectando la transformación local y el aprendizaje colaborativo internacional

Editado por Miren Larrea



# Raíces y alas de la Investigación Acción para el Desarrollo Territorial

Conectando la transformación local  
y el aprendizaje colaborativo internacional



# Raíces y alas de la Investigación Acción para el Desarrollo Territorial

Conectando la transformación local  
y el aprendizaje colaborativo internacional

Editado por  
**Miren Larrea**

2021

Orkestra - Instituto Vasco de Competitividad  
Fundación Deusto

## Serie Desarrollo Territorial

### Nota para los lectores

Esta edición es una traducción del libro que publicamos bajo el título *Roots and Wings of Action Research for Territorial Development. Connecting local transformation and international collaborative learning* en 2020. En aquel momento nuestra apuesta fue escribir un libro en el que convivieran distintos idiomas, y cada persona elegimos en cuál queríamos escribir. Estos contenidos vieron la luz en 2020 en inglés, español y portugués, con resúmenes en euskara, noruego, alemán y francés. Nuestro deseo era generar conciencia de que la investigación acción a lo largo del mundo se hace en diversidad de contextos culturales y en múltiples idiomas y que muchos de estos idiomas desaparecen cuando la investigación acción llega al ámbito académico.

En aquel momento éramos conscientes de que las personas que leyeran el libro podrían no entender algunos de sus contenidos. Esta incomodidad era parte del proceso de reflexión que queríamos provocar. Sin embargo, también decidimos traducir sus contenidos. En esta edición, en que de nuevo conviven dos idiomas, compartimos los capítulos que en 2020 se publicaron en inglés, traducidos al español y los que se publicaron en español, traducidos al inglés.

### Note for the reader

This edition is a translation of the book we published in 2020 called *Roots and Wings of Action Research for Territorial Development. Connecting local transformation and international collaborative learning*. Our aim was to write a book in which different languages coexisted, with each author writing in the language of his or her choice. These contents were released in 2020 in English, Spanish, and Portuguese, with summaries included in Basque, Norwegian, German, and French. We wanted to shine a spotlight on how action research around the world is carried out in diverse cultural contexts and in various languages, many of which disappear when action research reaches the academic sphere.

We were aware at the time that the reader might not understand some of the book's contents. And indeed, this discomfort was part of the reflection process we wanted to provoke. Nonetheless, we also decided to translate its contents. In this edition, where two languages coexist once again, the chapters published in English in 2020 are translated into Spanish, and those published in Spanish are translated into English.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Instituto Vasco de Competitividad - Fundación Deusto



Mundaiz 50, E-20012, Donostia-San Sebastián  
Tel.: 943 297 327. Fax: 943 279 323  
[comunicacion@orquestra.deusto.es](mailto:comunicacion@orquestra.deusto.es)  
[www.orquestra.deusto.es](http://www.orquestra.deusto.es)

© Publicaciones de la Universidad de Deusto  
Apartado 1 - 48080 Bilbao  
e-mail: [publicaciones@deusto.es](mailto:publicaciones@deusto.es)

ISBN: 978-84-1325-148-6

## Capítulo 10

# Comunicación de la Investigación Responsable como aproximación experimental a la investigación acción en tercera persona en la IADT

*Patricia Canto-Farachala*<sup>1</sup>

La Investigación Acción para el Desarrollo Territorial (IADT) nació como investigación en segunda persona (Karlsen y Larrea, 2014), habiéndose explorado también por medio de una investigación en primera persona (véase Romano [2019] y el capítulo 9 de Miren Larrea en este volumen). Aquí propongo un *enfoque experimental de investigación en tercera persona para la IADT*. Esta integra a personas que no tienen contacto cara a cara y que pueden estar dispersas geográficamente (Marshall, 2004), y su objetivo es ir más allá del pequeño grupo para llegar a un público más amplio y promover el cambio dentro de organizaciones, regiones o la sociedad en general (Gustavsen, 2014). La investigación en tercera persona también se ha descrito como un espacio fértil en el que la gente se reúne, a menudo por primera vez, para hablar de las cosas que realmente le interesan (Reason y McArdle, 2004). Concretamente, el enfoque que planteo vincula la investigación en segunda persona con la de tercera persona a través de la difusión dialógica de los resultados académicos de la primera.

Es posible encontrar el vínculo entre la investigación en tercera persona y la IADT en el marco de la *comunicación de la investigación responsable* (CIR) que fue conceptualizado para facilitar la conectividad (Canto-Farachala, 2019). Karlsen y Larrea (2014) definen la conectividad en la IADT como una aproximación dialógica a la transferibilidad de los resultados de investigación. Esto significa que las personas investigadoras pueden relacionarse con otros entornos mediante los conceptos, marcos y casos desarrollados en procesos de investigación acción en segunda persona e iniciar un diálogo que facilite su aplicación en otros contextos. Dichos autores reconocen que al requerir la participación directa de las personas investigadoras, la conectividad tiene un reto de alcance que debe completarse con la transferibilidad.

La CIR aborda el reto del alcance de la conectividad al proporcionar un marco que facilita la transferibilidad dialógica de los resultados de la investigación acción con el fin de que los conocimientos nuevos se puedan aplicar en otros contextos. Mi argumento es que este

---

<sup>1</sup> Orkestra-Instituto Vasco de la Competitividad, Universidad de Deusto.

marco no solo facilita la conectividad, sino que también puede constituir un método experimental de investigación en tercera persona. El propósito de este capítulo es, por tanto, explorar la CIR como una forma de experimentar la investigación en tercera persona en la IADT; en concreto, el objetivo es responder a la siguiente pregunta de investigación: «¿Qué características de la CIR son relevantes para la investigación en tercera persona en IADT?».

Para poder contestar a dicha pregunta, analizo el caso de un resultado de investigación (un libro) que fue comunicado dialógicamente utilizando el marco conceptual de la CIR. El diálogo ha tenido lugar desde 2017 entre las personas autoras y otras personas investigadoras y practicantes de la investigación acción, proporcionándonos una visión enriquecedora de la relevancia que puede adquirir la CIR para la investigación en tercera persona en IADT.

En resumen, a diferencia de otros métodos propuestos para ampliar el alcance de la investigación acción, en los que se conectan diversos procesos de investigación en segunda persona (Gustavsen, 1996) con el objetivo de llevar el conocimiento al nivel comunitario (Marshall, 2004) o sistémico (Burns, 2014), aquí propongo un método experimental que conecta las investigaciones en segunda y tercera persona en IADT a través de la comunicación dialógica de los resultados de investigación.

El capítulo se estructura como sigue: en el segundo apartado, se presenta el marco conceptual que vincula la investigación en tercera persona con la CIR; en el tercero, se describe el caso, y en el cuarto y último, se analizan y extraen los aprendizajes que responden a la pregunta de investigación antes formulada.

## **Marco conceptual**

### *La investigación acción en tercera persona*

La investigación acción (IA) se puede llevar a cabo mediante tres aproximaciones distintas orientadas al cambio: IA en primera, segunda y tercera persona. Reason y McArdle (2004) los describen de la siguiente manera: 1) la investigación en primera persona se refiere a la propia toma de conciencia de las personas investigadoras en la acción sobre los efectos de sus acciones en el mundo exterior; 2) en la investigación en segunda persona tiene lugar una interacción cara a cara entre los miembros de un grupo pequeño de personas que trabajan un reto conjunto, y 3) mediante la investigación en tercera persona, se crea una comunidad de investigación más amplia que incluye a individuos que no llegan a conocerse en persona. La investigación acción en tercera persona es el resultado de la progresión natural desde la primera y la segunda, puesto que a medida que las personas amplían sus conocimientos, podrían querer influir en un entorno más amplio (Marshall, 2004). En cualquier caso, una buena investigación acción se esforzará siempre por estimular la investigación en los tres niveles, creando vínculos entre ellos (Reason y McArdle, 2004) e integrando la investigación y la práctica en los propios investigadores, equipos y organizaciones (Trullen y Torbert, 2016).

La investigación en primera y segunda persona está bien establecida (Reason, 2001) y estrechamente relacionada, ya que el personal investigador que participa en los procesos de segunda persona requiere llevar a cabo también una investigación en primera persona, es decir, una introspección (Marshall, 2004). Sin embargo, todavía es necesario que la IA consiga involucrar a sistemas más grandes en la investigación democrática (Reason, 2001) para poder cosechar beneficios más allá del ámbito local (Brydon-Miller, Greenwood y Maguire, 2003), lo que exige comprender las circunstancias en las que se pueden conseguir estos efectos más amplios (Greenwood, 2002). Si no abordamos este reto de alcance, la IA se limitará únicamente a marcar pequeñas diferencias en situaciones locales muy específicas a

pesar de su gran potencial para abordar los problemas sociales más amplios a los que se enfrenta la humanidad (Brydon-Miller *et al.*, 2003; Greenwood, 2002).

Al reflexionar sobre las tentativas de la IA para superar los límites de la intervención local, Greenwood (2003) evoca tanto el trabajo de Paulo Freire, durante su periodo como ministro de Educación en Brasil, como el programa de calidad de vida laboral elaborado por Björn Gustavsen para Escandinavia como unos de los pocos intentos de abordar problemas estructurales más amplios a través de la IA. El trabajo de Gustavsen (1992, 1996, 2003, 2014) trata esencialmente de cómo atraer a un mayor número de organizaciones y núcleos de trabajo a un proceso de cambio basado en el diálogo democrático. Gustavsen (2003) sostiene que mediante la distribución óptima de los recursos de investigación, la IA puede trascender el caso aislado y conectar aquellos casos que estén relacionados para fomentar así el surgimiento de movimientos sociales. Otros autores (Reason, 2003) arguyen, sin embargo, que este enfoque plantea un dilema de amplitud *versus* profundidad, que no sería necesario afrontar si la IA se entendiera como una investigación cotidiana y colaborativa llevada a cabo por individuos, pequeños grupos, organizaciones y la sociedad en su conjunto. Otra forma reconocida de investigación en tercera persona es la *investigación acción participativa*, que lleva la investigación realizada en el ámbito de un grupo hasta el nivel comunitario (Marshall, 2004). El pensamiento sistémico y la investigación acción participativa, combinados, respaldan la propuesta de Burns (2007, 2014) de estructuras de aprendizaje emergentes y flexibles capaces de involucrar a muchas personas en múltiples procesos de investigación paralelos e interconectados.

### *Comunicación de la investigación responsable en la IADT*

La IADT no dispone de una aproximación específica en tercera persona. De hecho, nació como investigación acción en segunda persona centrada en cómo las personas que hacen investigación en las ciencias sociales pueden actuar como agentes de cambio trabajando a un micronivel con otros actores territoriales. Karlsen y Larrea (2014) muestran cómo el cambio de patrones lineales de comunicación a patrones dialógicos por medio de la investigación acción conduce al cambio en el desarrollo territorial. En mi tesis doctoral (Canto-Farachala, 2019) sostengo que cuando se cambian los modelos lineales de comunicación por modelos dialógicos para comunicar los resultados sistematizados de los procesos de investigación, dichos modelos dialógicos pueden conducir al cambio. El concepto que capta esta forma de comunicación es la *comunicación de la investigación responsable* (CIR).

La CIR se inspira en el concepto de *conectividad* (Karlsen y Larrea, 2014). Este se refiere a la responsabilidad de las personas investigadoras de transferir sus resultados de investigación más allá de la publicación de sus investigaciones y conectar, por medio de un diálogo, con otras personas investigadoras y profesionales de la investigación acción con el fin de mejorar la aplicabilidad de los nuevos marcos y conceptos en otros contextos. Sin embargo, al ser esta una comunicación dialógica, se enfrenta a un reto de alcance y debe complementarse con la transferibilidad de los resultados. La CIR, al facilitar la conectividad, aborda precisamente este reto del alcance. Se define del siguiente modo:

Un proceso que explora el potencial transformador del diálogo en un *mesoespacio*, es decir, un espacio intermedio situado entre el microespacio, en el que los resultados de investigación se comunican de forma dialógica a un número pequeño de participantes en proyectos de investigación, y un macroespacio, donde los resultados de la investigación se distribuyen a través de copias digitales e impresas a un número mayor de personas investigadoras y profesionales. (Canto-Farachala, 2019, p. 197)

En este *mesoespacio*, que se construye a partir de las seis características de la CIR (véase la tabla 10.1), es mayor que el microespacio en el que tienen lugar los procesos dialógicos de investigación acción en segunda persona, pero menor que el macroespacio, en el que solo es posible una comunicación unidireccional (por ejemplo, mediante la distribución de ejemplares impresos o digitales de un libro). Y mientras que en el macroespacio, el diálogo y su potencial transformador ya no están presentes, en el mesoespacio el diálogo continúa siendo posible. Así pues, el mesoespacio es el que nos sirve para experimentar con la investigación en tercera persona en la IADT.

**Tabla 10.1. Las seis características de la comunicación de la investigación responsable**

Transformadora	El proceso dialógico consiste en la reflexión y acción que conducen al cambio.
Inteligente	Un proceso dialógico inteligente reduce el tiempo real de los diálogos cara a cara mediante la combinación de sus formas en diferido y asíncrono: <ul style="list-style-type: none"> <li>— <i>En diferido</i> significa aquí que las personas investigadoras preparan una parte del diálogo con antelación: los materiales con los nuevos conceptos y marcos y las preguntas orientadas a ayudar a las personas participantes a reflexionar sobre estos.</li> <li>— Y <i>asíncrono</i> que las personas investigadoras responden a las reflexiones de las personas participantes en un tiempo posterior, es decir, el diálogo no se da en tiempo real.</li> </ul>
Facilitadora	El diálogo entre personas con diferentes tipos de conocimiento debe tener un carácter facilitador con el objeto de reducir las barreras que puedan dificultar el entendimiento entre ellos.
Inclusiva	A través del diálogo, todas las personas son coinvestigadoras y se facilitan las condiciones para hacer emerger el conflicto.
Emergente	El diálogo es dinámico, continuo y cambiante. Se desarrolla paso a paso y no se puede planificar.
Colectiva	Mantener vivo el diálogo es una responsabilidad colectiva que, a su vez, depende de lo que se haga a través de él de forma colectiva.

Fuente: Elaborado a partir de Canto-Farachala (2019).

En este apartado se ha expuesto la discusión conceptual que conecta la investigación acción en tercera persona con la comunicación de la investigación responsable (CIR). Primero se ha revisado la discusión existente en la literatura sobre la investigación acción en tercera persona, que trata principalmente del reto de llevar la investigación acción de los grupos más pequeños a los sistemas más grandes o más allá del contexto local. Y a continuación se ha presentado el marco analítico de la CIR, que surgió dentro de la IADT para abordar la conectividad. Para alcanzar dicha conectividad, los nuevos conocimientos que surgen de los procesos de investigación acción deben poder aplicarse en otros contextos; y al abordar este reto del alcance, el objetivo de la CIR, lo mismo que el de la investigación en tercera persona, es llevar el cambio más allá de los grupos pequeños en los que se desarrollan los procesos de investigación acción. Por lo tanto, en el ámbito de la IADT, se podría decir que la CIR es una forma de investigación en tercera persona. En el siguiente apartado, se presenta y discute un caso que nos puede ayudar a identificar las características más relevantes de la CIR para la investigación en tercera persona en la IADT.

## Descripción del caso

El caso aquí descrito es el proceso de comunicación de un libro a través del marco analítico de la CIR. Se trata de un mesoespacio virtual que acoge un diálogo escrito que empezó en octubre de 2017, es decir, dos años antes del momento de comenzar a escribir este capítulo, y al que se puede acceder mediante el siguiente enlace: [dgroups.org/groups/perfadt](https://dgroups.org/groups/perfadt). En este apartado, primero se presenta el caso, explicando cómo se creó el mesoespacio, y seguidamente, se analiza cómo ha sido empleado dicho espacio en la práctica, identificando las diferentes características de la CIR y su importancia para la investigación acción en tercera persona.

## Introducción al caso

El mesoespacio fue creado en un proceso de investigación acción ya descrito en otros trabajos (Canto-Farachala, 2019; Canto-Farachala y Larrea, 2020), pero en este capítulo, se presenta desde la perspectiva de la investigación en tercera persona. Por tanto, se avanza en el conocimiento del caso más allá de lo ya publicado.

Para facilitar la comprensión del caso a los lectores que no estén familiarizados con los trabajos anteriores, es importante tener en cuenta algunas circunstancias. En el proceso de investigación acción en el que se creó el espacio virtual participaron dos personas investigadoras en la acción (Pablo Costamagna y Miren Larrea) que desempeñaron el papel de partes interesadas o responsables de solucionar el problema. Acababan de terminar el manuscrito de su libro *Facilitative Actors of Territorial Development* (Costamagna y Larrea, 2018) que conceptualiza su investigación en segunda persona y aún no había sido publicado. Ambas aceptaron participar en el proceso de investigación acción que facilité cuando realizaba mi doctorado. El propósito de la investigación era explorar una aproximación dialógica para comunicar el contenido de su libro. En adelante me referiré a Costamagna y Larrea como las *personas autoras del libro*.

El mencionado proceso de investigación acción tuvo un resultado académico y otro práctico. El resultado académico fue el marco analítico de la CIR antes descrito. El resultado práctico fue la creación de un espacio virtual en el que las personas *autoras del libro* establecían contacto con otras personas investigadoras y profesionales de la investigación acción mediante un diálogo con el objeto de que sus conceptos y marcos de trabajo fueran aplicables en otros contextos. Para ello, las personas participantes en el espacio virtual debían responder a preguntas que les hacían reflexionar sobre dichos conceptos y marcos desde sus propias experiencias pudiendo compartir sus reflexiones con las demás. De este modo es posible llevar el aprendizaje adquirido en el proyecto a un público más amplio (Gustavsen 2014) o a nivel comunitario (Marshall, 2004).

Como ya se ha indicado antes, el espacio virtual en línea se puso en marcha en octubre de 2017 y reúne dos espacios distintos: un viaje interactivo y un espacio de encuentro, llamado *ágora*. Cada uno de ellos acoge un tipo de diálogo diferente. Las siguientes descripciones de cada espacio se han adaptado y ampliado a partir de Canto-Farachala, Costamagna, Eizagirre y Larrea (2018):

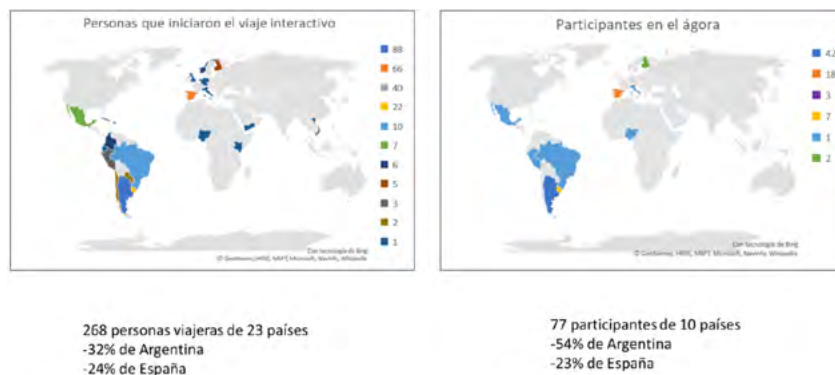
- a) El viaje interactivo se basa en un *diálogo en diferido*, concepto que se ideó para utilizar un tipo de diálogo que resultara factible de mantener entre las personas autoras y las personas investigadoras y profesionales con los que conectaban (en adelante, las personas viajeras). Durante el viaje se guía a las personas viajeras a través de un recorrido con diferentes paradas que coinciden con uno o varios capítulos del libro. Cada parada está preparada con los materiales que contienen la voz de las personas autoras, es decir, los capítulos originales del libro y, para las personas viajeras con menos

tiempo para leer, los resúmenes de los capítulos, así como vídeos en los que las personas autoras explican y contextualizan los conceptos y marcos de trabajo de sus diferentes capítulos. Por medio de estos materiales, las personas autoras *hablan* a las personas viajeras. Antes de dirigirse a la siguiente parada, se pide a estas que respondan a las preguntas planteadas por las personas autoras. Esto lo hacen en un espacio en el que también pueden leer las respuestas escritas por los viajeros y viajeras que han pasado antes que ellos. Las preguntas planteadas (dos en cada parada) están pensadas para que las personas viajeras reflexionen sobre los conceptos presentados en esa parada, conectándolos con su propia experiencia. A través de sus respuestas escritas las personas viajeras *devuelven la palabra* a las personas autoras, completándose así el bucle del diálogo en diferido.

- b) El espacio de encuentro o ágora se basa en un *diálogo asíncrono*. Con este concepto se pretende plasmar un diálogo cuyas partes no se desarrollan de forma simultánea, sino que emerge continuamente en el sentido de que en cualquier momento, cualquier participante puede plantear nuevas preguntas o comenzar hilos de discusión escritos con la expectativa de que se produzca un debate. El ágora es, por tanto, un espacio emergente para el que no se prepararon materiales con antelación. Lo que los y las participantes tienen en común es haber completado el viaje interactivo antes de llegar al ágora. Así, cuando las personas terminan su viaje, se les pide que respondan a una encuesta. Una de las preguntas planteadas es si les gustaría seguir participando en un debate continuo sobre el papel de las personas facilitadoras del desarrollo territorial. Los que aceptan (en adelante, las *personas participantes*) tienen acceso al ágora. En el ágora, la responsabilidad de mantener vivo el diálogo es colectiva.

Como ya se ha mencionado, el diálogo en el mesoespacio virtual, tanto durante el viaje interactivo como en el ágora, transcurre de forma escrita, por lo que las personas participantes no dialogan cara o cara. Ello no significa que no se conozcan. Algunas sí se conocen porque trabajan juntas, pues forman parte de los equipos de investigación de las personas autoras del libro, establecidas en Argentina y España y casi todas participan en el ágora. La mayoría de las que solo participan en el viaje interactivo jamás ha tenido contacto alguno. Como puede verse en la figura 10.1, la mayor parte de las personas participantes tanto en el viaje interactivo como en el ágora proceden de esos países. Además, casi el 80% de las personas participantes en el ágora residen en Argentina y España.

**Figura 10.1. Un espacio virtual geográficamente disperso**



Fuente: Elaboración propia a partir de <https://dgroups.org/groups/peradt> [recuperado en agosto de 2019].

Como he explicado en el segundo apartado del capítulo, el espacio virtual se construyó teniendo en cuenta las características del marco CIR. En el siguiente subapartado, exploro el espacio virtual analizando cómo se ha aplicado en la práctica cada una de las características del marco CIR durante los dos años desde que el espacio ha estado disponible en línea, con el fin de determinar su relevancia para la investigación en tercera persona. La información que he utilizado procede tanto del espacio virtual como de la encuesta que se pide a las personas viajeras que contesten al final del viaje interactivo. Las personas viajeras han dado su permiso para utilizar sus datos con fines a la investigación. Asimismo, compartí el manuscrito de este capítulo con las personas cuyas citas se reproducen para garantizar que estaban de acuerdo con la forma en que se presentan.

### *La CIR en la práctica*

El marco CIR ayuda a construir espacios (mesoespacios) en los que por medio del diálogo escrito se comunican los resultados académicos de los procesos de investigación en segunda persona. Mi argumento es que, a través de dicha comunicación dialógica de los resultados, es posible convertir los procesos de investigación en segunda persona en procesos en tercera persona. En el caso que se describe, el mesoespacio es un espacio virtual construido con el propósito de comunicar los resultados de investigación recogidos en un libro.

### UNA COMUNICACIÓN TRANSFORMADORA

El diálogo, tal y como se concibe en la IADT, se compone de reflexión y acción, dos principios inseparables del cambio. Por esta razón, la primera característica de la CIR es que es una comunicación transformadora. Las personas autoras del libro establecieron dos objetivos de cambio: 1) ayudar a las personas participantes a descubrirse a sí mismas como actores facilitadores del desarrollo territorial y 2) continuar escribiendo el libro. El primer objetivo de cambio se abordaba en el viaje interactivo y el segundo en el ágora. Mientras que en el viaje interactivo las personas viajeras se encontraban con preguntas concretas que responder, relacionadas con el contenido del libro, en el ágora, las personas participantes eran libres de compartir reflexiones y preguntas más allá de este, es decir, sobre su propio rol como actores facilitadores del desarrollo territorial.

Los datos que permitieron determinar si se había cumplido el objetivo de cambio durante el viaje interactivo se encuentran en los resultados de la encuesta que se pedía a las personas viajeras que cumplimentaran al finalizar su viaje. La encuesta no era obligatoria. En el momento de escribir este capítulo, 67 de un total de 268 viajeros y viajeras habían respondido a la encuesta, es decir, el 25% de las personas participantes. En la encuesta se preguntaba a las personas viajeras qué habían aprendido: el 67% dijo haber aprendido nuevos conceptos que ayudarían en su práctica; el 55%, que había aprendido nuevas formas de interactuar con otros actores; y, el 44%, que había aprendido un nuevo nombre para designar un rol que ya estaba desempeñando<sup>2</sup>.

También se encontraron pruebas de cambio en los datos proporcionados por los hilos de discusión en el ágora. Una persona investigadora comunicó haber utilizado el viaje interactivo en un proceso de investigación acción en segunda persona que tenía como objetivo

<sup>2</sup> Las personas participantes podían marcar tantas respuestas como deseaban de entre varias opciones ofrecidas, de ahí que las cifras no suman 100.

ayudar a un grupo de responsables de diseñar políticas a desarrollar su papel como actores facilitadores. La persona investigadora facilitó el camino de aprendizaje de dichas personas, combinando el viaje interactivo con talleres presenciales. En palabras de esta:

«El uso del viaje con un grupo de hacedores de políticas nos ha permitido definir nuevas acciones en nuestra práctica» [entrada en el ágora, el 3 de junio de 2019].

Con relación al objetivo fijado para el ágora, que era el de seguir escribiendo el libro, las personas participantes conceptualizaron nuevas características para determinados conceptos del libro, como «facilitación en la sombra», «orgullo en la invisibilización» e «invisibilidad negociada» (Canto-Farachala y Larrea, 2020).

Por ello, una de las características fundamentales de la CIR es que se trata de una comunicación que tiene el objetivo de transformar. Es además, la más relevante para la investigación en tercera persona porque el objetivo de la investigación en acción en tercera persona es llevar los cambios logrados con grupos pequeños al frente más amplio posible. A través de la CIR, los aprendizajes de la investigación en segunda persona (el libro) pueden transformar más allá de los grupos pequeños en los que se desarrolla la investigación en segunda persona

## UNA COMUNICACIÓN INTELIGENTE

El marco CIR nos permite construir mesoespacios con un número mayor de personas participantes que su número en microprocesos de investigación en segunda persona. Pero los mesoespacios abarcan menos que los macroespacios, a los que solo se puede llegar a través de las formas lineales de comunicación. Por ello, la principal característica de los mesoespacios es que el diálogo, en su forma escrita, —y su potencial de transformación— siguen siendo factibles en ese nivel intermedio.

Así, otra característica de la CIR directamente relacionada con la creación de los mesoespacios es que se trata de una comunicación *inteligente*. Tal y como se describe en la tabla 10.1, esta característica aborda la intensidad en tiempo del diálogo, cuando este se realiza en tiempo real y cara a cara, haciéndolo accionable más allá del grupo pequeño característico de la investigación acción en segunda persona. La característica *inteligente* en la CIR se desarrolla mediante los dos tipos de diálogo accionables descritos en la sección anterior: *en diferido* y *asíncrono*.

Los datos sobre cómo se desarrollaron los diálogos en la práctica se recogen del viaje interactivo, la encuesta y los foros de discusión del ágora. En el momento de escribir este capítulo tuvo lugar un diálogo en diferido entre las personas autoras del libro y 268 personas participantes del viaje interactivo de 23 países diferentes. Por otro lado, en el diálogo asíncrono que se desarrollaba en el ágora, se abrieron 24 hilos de discusión relacionados con los conceptos y marcos de trabajo del libro.

Para algunas personas viajeras, el diálogo en diferido limitaba sus posibilidades de interactuar con otros. Así lo expresó uno de ellos:

«Creo que los viajeros deberían poder formular nuevas preguntas e interactuar con otros viajeros» [extracto de una encuesta completada el del 11 de enero de 2018]

Por el contrario, por contradictorio que parezca, en el ágora, donde se animaba a las personas participantes a plantear sus propias preguntas y a interactuar entre ellas, en ocasiones a algunas les resultaba más difícil participar, lo cual queda ilustrado por la siguiente cita:

«A veces es difícil participar en el debate porque me lleva un tiempo reflexionar y cuando finalmente creo que puedo aportar algo, el debate ha evolucionado hacia algo diferente a veces es imposible tomar media hora a la semana para sentarse a elaborar una respuesta por escrito» [entrada en el ágora, el 3 de abril de 2018]

Podría parecer que tanto el diálogo en diferido realizado durante el viaje interactivo como el diálogo asíncrono mantenido en el ágora, que conforman la dimensión inteligente de la CIR, son de menor calidad que el diálogo cara a cara que tiene lugar en los procesos en segunda persona. No obstante, esta dimensión hace que el diálogo sea posible cuando se comunican los resultados de la investigación, que es una parte del ciclo de investigación que normalmente no recibe financiación en el ámbito académico.

Estos diálogos, aparentemente de menor calidad pero posibles, son fundamentales para la investigación acción en tercera persona porque son la forma de superar el reto del alcance al que se enfrentan los procesos dialógicos. En el espacio virtual, las personas autoras del libro *dialogaron* con 268 personas viajeras de 23 países diferentes. Estas cifras superan claramente los pequeños grupos en los que suelen tener lugar los procesos de investigación en segunda persona.

#### UNA COMUNICACIÓN FACILITADORA

Esta característica de la CIR llama a tener en cuenta que el diálogo entre personas investigadoras o profesionales de diferentes ámbitos de conocimiento no surge de forma automática y necesita ser facilitado reduciendo las barreras que puedan dificultar el entendimiento entre ellos.

Los datos del espacio virtual muestran que las personas viajeras que no tenían experiencia previa como actores facilitadores tenían dificultades para entender algunos de los conceptos introducidos. Esto ocurrió sobre todo con las y los estudiantes de máster que no contaban con experiencia laboral previa y que completaron el viaje en clase por su cuenta (sin interacción cara a cara alguna con su tutor o tutora):

«Me resultó difícil responder a algunas de las preguntas porque no tengo experiencia» [extracto de una encuesta completada el 15 de febrero de 2018]

«Las preguntas estaban dirigidas a profesionales, así es que yo, como estudiante de máster, no pude responderlas» [extracto de una encuesta completada el 15 de febrero de 2018]

Estas respuestas contrastan con las de otro grupo de estudiantes que completaron el viaje interactivo en presencia de sus tutores y compañeros de clase:

«Gracias por esta herramienta que facilita el aprendizaje tanto de personas con experiencia como de estudiantes que son nuevos en este campo» [extracto de una encuesta completada el 10 de octubre de 2018]

Los procesos de investigación en segunda persona se basan en un contexto determinado. Por ello, como señalan Karlsen y Larrea (2014), cuando se persiguen resultados similares pero en contextos diferentes, el diálogo es fundamental. Como se ha explicado antes, la característica *inteligente* de la CIR hace que el diálogo sea posible; y esto, en un entorno académico en el que normalmente no hay recursos para financiar la comunicación de los resultados de investigación, y mucho menos en forma de diálogo.

Pero la comunicación dialógica inteligente no se desarrolla en tiempo real y, por lo tanto, se debe preparar con especial atención para facilitar el entendimiento entre personas de diferentes orígenes, disciplinas, culturas, etc. Por este motivo, es necesario un esfuerzo adicional en términos de lenguaje, diseño visual y otras herramientas. Ello ha quedado patente en las entradas arriba citadas que muestran lo que ocurrió cuando en un caso, durante el viaje interactivo, intervino una persona facilitadora (la persona tutora del alumnado del máster) y lo que pasó en el otro, donde las personas viajeras no contaron con una persona facilitadora.

La característica facilitadora de la CIR quiere decir entonces que el diálogo en diferido necesita una facilitación *ex ante*. Es decir, es preciso diseñar y planificar el mesoespacio cuidadosamente. El análisis de la práctica nos muestra que, si bien la facilitación *ex ante* es suficiente para las personas viajeras experimentados, para personas sin experiencia previa, como el caso del alumnado del máster, es necesaria una facilitación *in situ* complementaria.

Esta reflexión es relevante para la investigación en tercera persona porque, aunque la facilitación *ex ante* está inextricablemente ligada al diálogo en diferido, en ocasiones es recomendable realizar una facilitación complementaria *in situ*, en función de los perfiles de las personas participantes.

## UNA COMUNICACIÓN INCLUSIVA

En la CIR, inclusión significa que al generarse nuevo conocimiento por medio del diálogo, los actores territoriales son considerados coinvestigadores. Para cogenerar es necesario gestionar los conflictos derivados de las distintas perspectivas, lo que obliga a realizar una facilitación *in situ*, no *ex ante*. No obstante, la facilitación *in situ* precisa de tiempo y recursos de los que rara vez se dispone cuando se comunican los resultados de la investigación y contraviene además la característica inteligente del diálogo en la CIR. En el caso que nos ocupa, la dimensión inclusiva se puede considerar por tanto como un homenaje a la diversidad de puntos de vista, reflexiones, enfoques, conocimientos y perspectivas que originalmente fueron excluidos del libro.

Las dificultades inherentes a la creación de espacios verdaderamente inclusivos se ven reforzadas por las siguientes citas:

«Al leer los primeros debates que se desarrollaron en el ágora, sentí que no había nada que yo pudiera contribuir desde mi experiencia en primera persona trabajando como comunicadora en proyectos de investigación acción» [entrada en el ágora, 4 de junio de 2019]

«No me sentí capaz de responder en los debates que se estaban desarrollando en el ágora [ ] mi inexperiencia como facilitadora me hacía sentir insegura sobre la validez de mis contribuciones cuando las comparaba con las contribuciones de facilitadores con más experiencia» [entrada en el ágora, el 4 de junio de 2019]

Las personas participantes también destacaron que el diálogo en el ágora se producía principalmente entre dos equipos de investigación que mantenían vínculos previos. Algunas personas incluso se conocían personalmente:

«el diálogo en el ágora se desarrolla sobre todo entre dos comunidades que ya existían antes de la creación del espacio virtual» (entrada en el ágora, 30 de mayo de 2019)

Para los procesos de investigación acción en tercera persona, la inclusión es relevante como una meta superior que debe ser alcanzada de forma distinta en cada caso, como en el espacio virtual. Conseguir la inclusión de todas las personas y puntos de vista en el diálogo

siempre es un reto. En cualquier caso, como señala Gustavsen (2014), en la investigación acción en tercera persona, las personas participantes parecen necesitar experiencia previa trabajando juntas en un entorno cercano.

## UNA COMUNICACIÓN EMERGENTE Y COLECTIVA

Estas dos características se analizan conjuntamente porque ambas están relacionadas con el diálogo asíncrono que se desarrolla en el ágora. Un diálogo asíncrono se puede considerar un diálogo en toda regla aunque las personas participantes no participen simultáneamente (véase el cuadro 10.1). Es emergente porque el diálogo surge de forma espontánea y continuamente y no puede planificarse. Es un diálogo colectivo porque es responsabilidad de todos mantenerlo vivo (para seguir escribiendo el libro). Así, en el momento de redactar este texto, había un total de 228 entradas distribuidas entre 24 hilos de discusión en los que participaban activamente 40 personas en un diálogo espontáneo y continuo.

La información recopilada de los foros de discusión nos sugiere que algunas de las personas participantes experimentaron dicha responsabilidad colectiva de forma negativa. Como se muestra en las siguientes entradas, la falta de facilitación en el ágora se describió como un obstáculo para que el diálogo pudiera avanzar:

«[ ] todos compartimos la responsabilidad de mantener el diálogo vivo, pero como sucede en los territorios, los procesos son más dinámicos cuando alguien los facilita» [entrada en el Ágora, el 3 de junio de 2019]

«En los procesos de IA en los que he participado el proceso siempre se sistematiza y se comparte con quienes participan, reforzando así la sensación de haber construido algo juntos. Si eso no sucede, lo que se construye permanece invisible» [entrada en el ágora, 30 de mayo de 2019]

«Creo que este espacio necesita una facilitación... Puede ayudar a mantener vivo el proceso [ ] a veces parece que existe la sensación de que si se facilita este espacio es menos auténtico, o algo así» [entrada en el ágora, el 8 de abril de 2018]

A estos comentarios siguió una explicación de una de las personas autoras del libro de por qué se había decidido no facilitar el espacio (hay que primar la característica *inteligente* de la CIR):

«Todas las personas que estamos aquí somos facilitadoras, por lo que entendemos que el potencial de este espacio se verá reforzado si cada uno de nosotros, en diferentes momentos y para discusiones específicas, facilita el diálogo, pasando el testigo de una persona a otra» [entrada en el ágora, el 9 de abril de 2018]

La principal conclusión que se obtiene de lo anterior es que las personas participantes parecían esperar que alguien explícitamente asumiera el rol de persona facilitadora en los debates en el ágora, aunque este espacio se construyera sobre la base de una idea de facilitación colectiva. Mi argumento es que esto, de nuevo, está estrechamente relacionado con el tiempo y los recursos disponibles para desempeñar dicho papel y con el valor percibido por las personas participantes en cuanto a relacionarse con otras personas investigadoras y profesionales en un espacio emergente.

La lección que se extrae para la investigación en tercera persona es que la responsabilidad de realizar la facilitación *in situ* probablemente deba recaer en las personas investigadoras que comunican los resultados de su trabajo (en este caso, las personas autoras del libro), o en el personal investigador o profesional que desee incorporar los conceptos y marcos de trabajo a su propia práctica (procesos de investigación acción con responsables del diseño

de políticas y/o en másteres, como ha sido el caso de esta investigación). Además, es previsible que tras la finalización del diálogo en diferido, la participación continúe en los espacios emergentes de forma intensa durante un breve periodo de tiempo y que el diálogo permanecerá vivo mientras el debate siga siendo interesante y útil para las personas participantes.

### Discusión: la CIR como investigación acción en tercera persona es inteligente

En el apartado teórico, sostuve que el marco de la CIR podría ayudar a crear espacios experimentales para la investigación en tercera persona en la IADT. Para averiguar si este argumento era válido, en este capítulo, analicé cómo se desarrollaron en la práctica cada una de las características del marco durante un periodo de dos años en el mesoespacio creado para comunicar el contenido de un libro. Este mesoespacio era un espacio virtual en el que dos personas investigadoras en la acción se conectaron con otras personas investigadoras y profesionales de la investigación acción para comunicar de forma dialógica el contenido de su libro, que sistematiza su investigación en segunda persona.

El caso analizado muestra que la característica inteligente de la CIR (a través de diálogos en diferido y emergentes) es fundamental porque aborda directamente el reto de alcance que afrontan los procesos dialógicos en los que se basa la investigación en tercera persona. Una conclusión importante es que es posible que la facilitación *ex ante* tenga que ser complementada con una facilitación *in situ*. El diálogo emergente es el espacio para llevar a cabo dicha facilitación *in situ*, donde la responsabilidad de realizar la facilitación recae sobre el personal investigador que comunica sus resultados de investigación para lograr que sean viables en otros contextos, y otras veces sobre el personal investigador o profesional que desee aplicar dichos conocimientos a su propia labor práctica.

Así pues, la respuesta a la pregunta de investigación planteada en este capítulo, «¿Qué características de la CIR son relevantes para la investigación en tercera persona en IADT?», se resume en la Tabla 10.2.

**Tabla 10.2. La CIR como investigación en tercera persona en la IADT es inteligente**

Transformadora	Un proceso dialógico para comunicar resultados de investigación tiene un objetivo de cambio explícito.
Inteligente	<p><i>En diferido</i></p> <p>Se trata de un diálogo escrito que tiene lugar demorado en el tiempo entre las personas investigadoras en la acción que comparten un determinado resultado de investigación y otra personas investigadoras o profesionales interesadas en dicho resultado. Este diálogo en diferido necesita una facilitación <i>ex ante</i>, su diseño debe tomar en cuenta la necesidad de reducir las barreras que pueden surgir entre los diferentes perfiles de las personas participantes por sus antecedentes, respectivas disciplinas, etc.</p>
	<p><i>Emergente</i></p> <p>Se trata de un diálogo que tiene lugar en tiempo real, dinámico, continuo y cambiante. Se facilita <i>in situ</i> por las personas investigadoras que comunican sus resultados de investigación o por otras personas investigadoras o profesionales participantes. Puede adoptar distintas formas (virtual, presencial, etc.)</p>
Inclusiva	El diálogo está abierto a todos aquellos puntos de vista, reflexiones, métodos, conocimientos y enfoques originalmente excluidos del resultado de investigación que se está comunicando.

Fuente: Elaboración propia.

En resumen, el marco de la CIR aquí reformulado puede aumentar el potencial de transformación de la IADT al complementar sus aproximaciones a la investigación en primera y segunda persona con un enfoque experimental en tercera persona. A diferencia de otras aproximaciones a la investigación en tercera persona (Gustavsen, Burns, etc.), el método que aquí se plantea conecta la investigación en segunda persona con la de tercera persona, en concreto a través de la comunicación dialógica de los resultados académicos.

Por último, debo mencionar que escribir este capítulo me causó gran emoción, porque vislumbré un camino en el que queda mucha investigación por hacer. En este sentido, se necesitan más casos como este, que muestren cómo se crean vínculos entre las investigaciones en primera, segunda y tercera persona (Reason y McArdel, 2004), o cómo, se pueden combinar para obtener diferentes impactos en el desarrollo territorial (Trullen y Torbert, 2016). Mi contribución a la IADT es, por tanto, una invitación a toda su comunidad a adentrarse por este camino para experimentar con la investigación en tercera persona a través de la comunicación dialógica de los resultados de su investigación.

## Bibliografía

- Brydon-Miller, M., Greenwood, D., y Maguire, P. (2003). Why action research? *Action Research*, 1(1), 9-28.
- Burns, D. (2007). *Systemic action research: A strategy for whole system change* Policy Press.
- Burns, D. (2014). Systemic action research: Changing system dynamics to support sustainable change. *Action Research*, 12(1), 3-18.
- Canto-Farachala, P., y Larrea, M. (2020). Rethinking the communication of action research: Can we make it dialogic? *Action Research*. Publicación en línea: doi: 10.1177/1476750320905896
- Canto-Farachala, P. (2019). *Research institutes as change agents in territorial development. An analytical framework on responsible research communication* (Tesis Doctoral). Disponible en: <https://cutt.ly/Grr2pWL>
- Canto-Farachala, P., Costamagna, P., Eizagirre, A., y Larrea, M. (2018). Social impact of the university: A case of the construction of a dialogic space through action research. *European Public & Social Innovation Review*, 3(3), 57-67.
- Costamagna, P., y Larrea, M. (2018). *Facilitative actors of territorial development. A social construction-based approach*. Bilbao: Deusto University Press.
- Greenwood, D.J. (2002). Action research: Unfulfilled promises and unmet challenges. *Concepts and Transformation*, 7(2), 117-139.
- Gustavsen, B. (1992). *Dialogue and development: Theory of communication, action research and the restructuring of working life*. Thesis Publishers.
- Gustavsen, B. (1996). Action research, democratic dialogue, and the issue of "critical mass" in change. *Qualitative Inquiry*, 2(1), 90-103.
- Gustavsen, B. (2014). Third person action research. *The SAGE encyclopedia of action research* (pp. 782-784). Londres: SAGE.
- Gustavsen, B. (2003). Action research and the problem of the single case. *Concepts and Transformation* 8:1 (2003), 93-99.
- Karlsen, J., y Larrea, M. (2014). *Territorial Development and Action Research. Innovation through Dialogue*. Farnham: Gower Publishing.
- Marshall, J. (2004). Living systemic thinking: Exploring quality in first-person action research. *Action Research*, 2(3), 305-325.
- Reason, P. (2001). Learning and change through action research. *Creative Management*, 2, 182-194.
- Reason, P. (2003). Action research and the single case. A response to Bjørn Gustavsen and Davydd Greenwood *Concepts and Transformation* 8:3 (2003), 281-294.

- Reason, P., y McArdle, K. (2004). Brief notes on the theory and practice of action research. In S. Becker, y A. Bryman (Eds.), *Understanding research methods for social policy and practice* (pp. 114-122). London: The Polity Press.
- Romano, S. A. (2019). Slaying my own ghosts: My process into action research. *Action Research*, 17(3), 344-356.
- Trullen, J., y Torbert, B. (2016). First-, second-, and third-person research in practice. *Systems Thinker*. Disponible en: <https://cutt.ly/2rr2zz1>